

"Yo estoy súper bien. No puedo pedir más", asegura Chupete, goleador de 42 años.

VICTOR GARCÍA

A los 42 años y un mes de vida, Humberto Suazo dice que hoy lo gobierna una plácida sensación. Una especie de realización personal plasmada en la felicidad suya y la de sus seres queridos.

"Yo veo a mi familia y estoy muy contento de lo que hemos formado con mi señora", dice.

Más allá de su destacado presente en San Luis de Quillota (9 goles, figura del equipo, reserva espiritual), Chupete cree que todo está conectado y afirma que "si todos están bien, yo estoy tranquilo".

"Mis hijos están creciendo, las gemelas -Arantza y Grettel- están jugando fútbol y haciendo los que les gusta. Mi hijo más pequeño Chuy -Jesús- estuvo de cumpleaños hace poco y vive conmigo todo lo relacionado con el fútbol, y el más grande está ya con sus estudios. ¿Y yo? Yo estoy súper bien. No puedo pedir más, la verdad. Imagínate que hasta te estoy dando una entrevista, jajaja", cuenta risueño Suazo, tras una actividad de la Ciudad Deportiva de la Universidad San Sebastián, donde él fue el principal invitado.

Precisamente hace un par de semanas, el icónico delantero que registra 300 goles en el profesionalismo, se enfrentó a un hito que refleja el transcurso de las etapas de la vida. Junto a todo su familión, se trasladó nuevamente al aeropuerto para ir a dejar y despedir a André, su hijo mayor de 21 años, y quien viajó a Monterrey, donde reside hace un par de años. En la ciudad mexicana donde Chupete se transformó en ídolo, André estudia fisioterapia.

"Mi hijo está cumpliendo su sueño. Él siempre quiso irse a Monterrey y le ha ido muy bien en los estudios. Yo lo extraño, igual a veces me pone triste no poder tenerlo siempre cerca, pero yo estoy tranquilo porque lo veo muy feliz a él creciendo y preparándose para ser un profesional. Va para cuarto año ahora y estamos con mi señora con el pecho inflado, je", comenta.

¿De dónde nació ese gustito específico por la fisioterapia de André?

"Siempre le gustó esa área por-



El primogénito del goleador de San Luis estudia en México

Humberto Suazo: "A veces me pone triste no tener siempre cerca a mi hijo André"

El histórico atacante repasa con entusiasmo el crecimiento de sus cuatro hijos y cuenta por qué en estos días se le ve tan feliz en una cancha.



El "equipo completo" de Chupete: su esposa, las gemelas Arantza y Grettel, André y Chuy.

que también la enfoca hacia el deporte y, además, en el colegio le gustaba el tema de salud o de medicina. Entonces, está realizando sus dos pasiones y le ha ido increíble. Además, a él le gusta ayudar a los niños, incluso ya está trabajando. Nosotros también tenemos nuestra casa allá y él también tiene sus amigos. Está muy ambientado en la ciudad".

¿Usted es muy aprensivo? ¿Cómo lleva el tema de la distancia?

"Se echa de menos, por supuesto. Es que siempre hemos andado los seis para todos lados juntos, pero mi señora a veces lo va a ver con las niñas y yo me quedo con Chuy, y así nos vamos distribuyendo. También tratamos de hablar por WhatsApp todos los días, pero también tengo claro que está haciendo su camino y para eso también necesita su espacio. Ahora por suerte vendrá luego y ya tendremos el equipo completo".

Las gemelas son futboleras y su hijo Chuy tiene muchísima personalidad.

"A mis gemelas las veo muy felices y también las veo crecer. También me ha servido mucho para acercarme al fútbol femenino y ver que hay mucho talento y que hay que apoyarlo. Y siempre he dicho que gracias al Chuy yo estoy jugando. Siempre está activo, transmitiendo alegría, una palabra de aliento. Mi vuelta al fútbol de alguna forma fue para que él me viera bien y me viera en forma. No me lo dice, pero también veo en sus ojos que disfruta esta etapa mía. Y me acompaña a todo. Lo meto al camarín, ve la charla, hace el grito, ve el calentamiento, las hace todas. Y por eso yo entro feliz a la cancha a disfrutar".

Y usted, en lo deportivo, ¿se proyecta más allá de este año?

"Yo estoy con San Luis por este campeonato. La idea es pelear hasta el último y por eso se armó un plantel competitivo. Hicimos una muy buena primera rueda, pero no sirve de nada si en la segunda no ratificas todo los días, pero también tengo claro que está haciendo su camino y para eso también necesita su espacio. Ahora por suerte vendrá luego y ya tendremos el equipo completo".

Las gemelas son futboleras y su hijo Chuy tiene muchísima personalidad.